

EXORCISMOS
ENCUENTRO ENTRE EL BIEN Y EL MAL

(Mc.1,21-28)

"21 Y entran en Cafarnaún y, al sábado siguiente, entra en la sinagoga a enseñar; 22 estaban asombrados de su enseñanza, porque les enseñaba con autoridad y no como los escribas. 23 Había precisamente en su sinagoga un hombre que tenía un espíritu inmundo y se puso a gritar: 24 «¿Qué tenemos que ver nosotros contigo, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios». 25 Jesús lo increpó: «¡Cállate y sal de él!». 26 El espíritu inmundo lo retorció violentamente y, dando un grito muy fuerte, salió de él. 27 Todos se preguntaron estupefactos: «¿Qué es esto? Una enseñanza nueva expuesta con autoridad. Incluso manda a los espíritus inmundos y lo obedecen». 28 Su fama se extendió enseguida por todas partes, alcanzando la comarca entera de Galilea."

1ª CONFESIÓN DE FE
"Dejad, a ver si viene Elías a bajarlo». 37 Y Jesús, dando un fuerte grito, expiró. 38 El velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. 39 El centurión, que estaba enfrente, al ver cómo había expirado, dijo: «Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios». (Mc.15,36b-39)

CONTEXTO

- Estamos en el principio de la MISIÓN de Jesús, en la sinagoga se encuentran el bien y el mal.
- El mal personificado en un hombre se confronta con Jesús "el santo de Dios" = el consagrado.

ENCUENTRO:
Lo inmundo y
Lo sagrado

LA SANACIÓN=LIBERACIÓN

- o Marcos ha iniciado catequesis presentando la urgencia y presencia del Reino: -El plazo se ha cumplido. El Reino está llegando. Convertíos y creed en el evangelio" (Mc.1,15).
 - Los dos poderes están frente a frente: el inmundo pronuncia el nombre del "Santo de Dios" (24) para "sujetar, restringir el poder"; Jesús lo "Increpa: - ¡Cállate y sal de él!; vencedor del poder de la ley, el Reino se abre camino.
- o "Entra en la sinagoga a enseñar; estaban asombrados de su enseñanza, porque les enseñaba con autoridad" (21-22); es claro Jesús está ilustrando=enseñando y lo realiza con "autoridad" = con hechos diferentes a los "escribas" (22).
 - En ese espacio tradicional, Jesús despliega una enseñanza nueva, un poder nuevo, confrontando con la ley y los escribas (22), el Reino que Él encarna.
- o "Había precisamente en su sinagoga un hombre que tenía un espíritu inmundo y se puso a gritar" (23); el espíritu inmundo habla en plural, está en la comunidad, está encarnado en ellos, la comunidad judía le respalda:
 - "¿Qué tenemos que ver nosotros contigo, Jesús Nazareno?, están ante alguien que tiene otros principios, representa una alternativa a sus costumbres y normas.
 - "¿Has venido a acabar con nosotros?, Jesús no discute, se enfrenta, actúa con "autoridad" (27), libera, expulsa el mal y lo silencia (25).
 - "Sé quién eres: el Santo de Dios" (24b) ="hagios tou Theou" esta profesión de Fe, es la primera que Jesús recibe de un endemoniado, en su muerte la recibirá de un pagano (15,39).
- o "Jesús lo increpó: ¡Cállate y sal de él! (25), aquí aparece la "clave" de toda liberación: el silencio que representa el encuentro consigo mismo en hondura, dice que "el espíritu inmundo lo retorció violentamente y, dando un grito muy fuerte, salió de él" (26); ¿existen en nosotros resistencias violentas, retorcidas, incomprensibles y fuertes?
- o Jesús ha realizado un "exorcismo=conjuro" contra la institución mas opuesta al Reino, la sinagoga personificada en el "hombre con espíritu inmundo" (23).

Jesús elige bien el lugar para iniciar su enseñanza

Jesús no responde con una ideología, les enseña creando libertad

Silencia la sinagoga y saca su acción liberadora a la calle

- o "Todos se preguntaron estupefactos: ¿Qué es esto? Una enseñanza nueva expuesta con autoridad" (27); la pregunta de todos: ¿qué es esto? ¿qué pasa aquí?; todos reconocen, hasta el endemoniado, que "la santidad de Dios está presente" (24b), con una "autoridad" no teórica, legal o rígida, sino en acción liberadora.
- o En Jesús "late un misterio, un estremecimiento de lo que es distinto, el presentimiento de la cercanía de Dios "su fama se extendió enseguida" (28).

PROCESO EN EL TEXTO

(Mc.1,23-26) 23 Había precisamente en su sinagoga un hombre que tenía un espíritu inmundo y se puso a gritar: 24 «¿Qué tenemos que ver nosotros contigo, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios». 25 Jesús lo increpó: «¡Cállate y sal de él!». 26 El espíritu inmundo lo retorció violentamente y, dando un grito muy fuerte, salió de él.	(Lc.5,33-35) "Había en la sinagoga un hombre poseído por un espíritu de demonio inmundo y se puso a gritar con fuerte voz: 34 «¡Basta! ¿Qué tenemos que ver nosotros contigo, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios». 35 Pero Jesús le increpó, diciendo: «¡Cállate y sal de él!». Entonces el demonio, tirando al hombre por tierra en medio de la gente, salió sin hacerle daño."	(Mt.4,23-24) "23 Jesús recorría toda Galilea enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo." (...) "le traían todos los enfermos aquejados de toda clase de enfermedades y dolores, endemoniados, lunáticos y paralíticos. Y él los curó.
---	--	---

Marcos y Lucas nos transmiten el texto con pequeñas variantes, en cambio Mateo nos presenta un "sumario".

EL TEXTO NOS INTERPELA

- Jesús se presenta con la autoridad y el poder (27) del Reino frente a la Ley que todo lo envuelve, lo domina e invade, incluidas las personas hasta el punto del desequilibrio (23).
 - ¿Te das cuenta de ser discípulos del Reino supone una actitud de serenidad interior?
 - ¿Cómo acoges la fuerza liberadora de Jesús que se confronta con el rigor de la ley?
 - ¿Conoces tus "demonios, espíritus, perturbaciones" (23-24)? ¿tienes tu diagnóstico?
- El hombre "cautivo, endemoniado, perturbado" reconoce el poder y cercanía de Dios: "Sé quién eres: el Santo de Dios" (24) ¿reconocemos nosotros la cercanía de Dios hoy?
 - ¿En quienes, en qué acciones, en qué actitudes concretas y liberadoras?
 - ¿Qué nos libera a nosotros de nuestros agobios, angustias y tensiones interiores?
 - ¿Sabemos, queremos, podemos crear espacios de liberación, silencio y cercanía?
- "Jesús lo increpó: «¡Cállate! (25), nos impulsa al silencio, a la hondura, a la profundidad.
 - ¿Cómo vivimos el encuentro con el silencio? ¿sabemos que es la puerta de la oración?
 - La primera liberación se ha de dar en nuestro interior; ¿somos libres para liberar?
 - ¿Dilatamos nuestro interior como "templo vivo" con la práctica del silencio?
- El Reino crece en nosotros silenciosamente: "no se podrá decir: Está aquí, o está allí, porque el Reino de Dios ya está entre nosotros" (Lc.17,21)
 - ¿Qué crece en nuestro interior, la ley y las normativas o el Reino del Amor?
 - ¿Tenemos una pedagogía concreta para que el Reino se dilate en nosotros?
 - ¿Aspiramos a ser verdaderamente servidores-liberadores con y por Amor?

TEOLOGÍA PAULINA

- "¡Oh, insensatos Gálatas! ¿Quién os ha fascinado a vosotros, a cuyos ojos se presentó a Cristo crucificado? 2 Solo quiero que me contestéis a esto: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley o por haber escuchado con fe? 3 ¿Tan insensatos sois? ¿Empezasteis por el Espíritu para terminar con la carne? 4 ¿Habéis vivido en vano tantas experiencias? Y si fuera en vano...5 Vamos a ver: el que os concede el Espíritu y obra prodigios entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley o por haber escuchado con fe?" (GAL.3,1-5)
- ¿Podemos estar nosotros fascinados por ideologías y pensamientos ajenos al Espíritu?
 - ¿Es la Fe la que sostiene nuestra existencia o son otras expectativas?

MAGISTERIO DE LA IGLESIA

Así podemos entender la novedad que aporta la fe. El creyente es transformado por el Amor, al que se abre por la fe, y al abrirse a este Amor que se le ofrece, su existencia se dilata más

allá de sí mismo. Por eso, san Pablo puede afirmar: «No soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí» (Ga. 2,20), y exhortar: «Que Cristo habite por la fe en vuestros corazones» (Ef 3,17). En la fe, el «yo» del creyente se ensancha para ser habitado por Otro, para vivir en Otro, y así su vida se hace más grande en el Amor. En esto consiste la acción propia del Espíritu Santo.

(Lumen Fidei 21)

Franciscus